

## **EDUCACION Y LOS NUEVOS MEDIOS**

(Reflexiones sobre los medios y su papel en una sociedad tecnológica.  
Pedagogía de los medios y Pedagogía en los medios)

**RAMON PEREZ PEREZ**

Profesor de Didáctica y Organización escolar de la Universidad de Oviedo  
Profesor tutor del Centro Asociado de la UNED de Asturias en Gijón

### **RESUMEN**

En los últimos años la revolución de la electrónica y microelectrónica ha hecho posible, como nunca lo había hecho anteriormente, un gran avance en los nuevos sistemas de comunicación social.

La imagen y la informática introducen nuevos modos de comunicación humana, esto puede causar varios problemas que están aún por cuantificar; sin embargo, podemos señalar algunos de ellos, como: "inundación informativa", "trivialización de los programas", "la destrucción del diálogo", "aislamiento comunicativo", "peligros para la salud", "manipulación de los individuos", etc.

La escuela adquiere una doble responsabilidad: educar en los medios, alfabetización audiovisual, y utilizar los medios como recurso didáctico. La pedagogía de los medios audiovisuales debe ser orientada a la utilización de los medios en la enseñanza, capacitar al individuo para su uso de forma autónoma y responsable, y facilitar la comunicación interpersonal.

La pedagogía de los medios exige formar a los profesores en el manejo y utilización crítica de los medios.

Palabras clave: Comunicación, audiovisual, formación, autonomía, libertad, informática.

CODIGO UNESCO: 5801, 5802.

## ABSTRACT

In the last few years, the electronic and microelectronic revolution, has made possible, like never before, a great advance in the new systems of social communication.

Informatic introduces new ways of human communication, this can cause several problems that are still not well known, but we can name some of them as: "overflowing of information", "trivialization of the informatic programs", "destruction of the dialogue", "isolation of communication", health risks, "manipulation of human being", etc...

School has the responsibility of the knowledge and usage of the audiovisual systems as a didactic resort. Pedagogy of the audiovisual systems must be orientated to the usage of the systems in teaching, to enable the individual to use them in an autonomous and responsible way, and to facilitate the communication interpersonal.

Pedagogy of the informatic systems of communication, requires training of teachers in the handling and usage of the systems.

Key words: Communication, audiovisual systems, training (formation), teacher, liberty, autonomy, informatic systems.

CODES UNESCO:5801, 5802.

\*\*\*\*\*

## INTRODUCCION

Uno de los mayores retos que se le presenta a la humanidad es el de la superproducción en los medios de telecomunicación, pues la industria dedicada a la fabricación de bienes de equipo relacionados con la comunicación está a punto de ponerse a la cabeza respecto de las demás industrias, como la automovilística, por ejemplo; y cuyos factores de crecimiento se encuentran relacionados con varios hechos que es preciso destacar, uno, el que hace referencia a las tasas de inversión (capital) con crecimientos espectaculares (se habla de porcentajes medios del 12-20 %, pero en algunas áreas concretas del sector se llega a sobrepasar el 100 %); otro, es el que hace referencia al impacto en los medios de comunicación ya clásicos, pues no los desplaza, sino que los mejora (por ejemplo, la prensa escrita, la imprenta, etc., han salido beneficiadas al serles aplicadas las nuevas tecnologías en su desarrollo, dándoles así mayores posibilidades de mejorar la calidad, tratamiento de mayor cantidad y rapidez de impresión), y, otra, la que implica, "per se", creación de nuevas formas o técnicas de comunicación.

De este modo, se puede decir que en el mundo, tanto en el desarrollado como en el de vías de desarrollo, incluso, en los subdesarrollados, todos estamos afectados por esta revolución que, de algún modo, es generada por los medios, y que se manifiesta, a

nuestro entender, en tres dimensiones básicas, la tecnológica, aplicada sobre el propio medio y su desarrollo (sofisticación, precio, calidad y prestaciones), la de su acción directa (videotexto, videojuego, audio-imagen, etc) y/o la de su aplicación en otros modos de comunicación (TV de alta definición, vía satélite, impresión en papel, teleimpresión, enlatado de sonido e imagen con técnicas tan sofisticadas como la digitalización o el láser, etc.). En definitiva, se puede decir que estamos asistiendo a un proceso de innovación que afecta definitivamente a todos los procesos de manejo de la información, y que hacen referencia a su captación, codificación, procesamiento, almacenamiento, transmisión, recepción-reproducción y utilización, información que, en cualquier caso e independientemente de su contenido, puede ser codificada por medio de imágenes o símbolos visuales, auditivos o mixtos.

El desarrollo de este gran conjunto de nuevos medios tiene buen número de potencialidades positivas y no está exento de otros tantos y mayores peligros, entre las primeras cabría citar cuestiones básicas ligadas al desarrollo tecnológico, al de la economía, las condiciones sociales y culturales; entre los peligros nos proponemos enunciar algunos como los derivados de su propio control, ya no sólo por los ciudadanos, sino incluso por los cuerpos sociales más representativos como pueden ser los empresariales, los sectores productivos y de servicios, los propios políticos, gobiernos, administraciones públicas, etc., pues, su expansión es tan rápida y con tantos frentes abiertos que hay cierta imposibilidad para captar y comprender tanta complejidad en su conjunto, cuanto más para poder conocerla, controlarla o dominarla.

Pero, el verdadero reto de los nuevos medios, entendemos, está en desarrollar sus posibilidades para superar el clásico concepto de mass-media, con su unidireccionalidad, y para llegar a compatibilizar el uso de "medios de masas" con el de la individualización (uso individualizado de los medios), facilitando, así, la personalización de la información, y la comunicación interpersonal.

En el presente artículo pretendemos acercarnos a esta nueva realidad, conocerla un poco mejor y disponer de algunas estrategias para poder dominarla, y/o, simplemente, utilizarla de forma provechosa, pero que, en cualquier caso, pasa por introducir esta disciplina en el curriculum de formación de los educadores, clarificando, eso sí, las diferencias sustantivas entre tecnología educativa de la educación y tecnología educativa en la educación.

## COMUNICACION Y LENGUAJES

---

Aunque nos vamos a mover en el ámbito de la imagen y de los medios audiovisuales, tomados en su sentido más actual y genérico, parece oportuno hacer una referencia rápida a los lenguajes y su naturaleza como medios de comunicación, sobre todo, a lo que ha constituido la tradición más larga y universal como la del lenguaje lecto-escrito, base y núcleo de todo proceso de alfabetización, y, a partir de aquí, poder sentar las bases de una sentida necesidad de alfabetización visual.

En este sentido, cabe señalar que el lenguaje oral-escrito viene a constituirse, en sentido estricto, en un medio comunicacional en el que las reglas que normativizan su uso responden a criterios bastante estrictos, reduciendo así las dificultades de las acti-

vidades de emisión/codificación-recepción/decodificación, necesarias en todo proceso de comunicación, pues los signos lingüísticos se reducen a un número escaso y las reglas para su tratamiento tienen niveles de dificultad que no imposibilitan que todos los componentes del grupo compartan los significados de un determinado cuerpo de información, por más que sea probable que la significación de todos y cada uno de los significantes pueda sufrir variaciones significativas.

Es más, no se trata sólo de la variabilidad semántica permitida por la lingüística entre significación monosémica (relación única posible entre significante-significado) y polisémica (relación múltiple y variada entre un sólo significante y varios significados), sino que además, en el primer caso, es posible que se den una serie de connotaciones, casi siempre personales de cada individuo, en cada uno de los significantes, cargándolas de contenido semántico muy ligado a las pautas culturales de cada sujeto, definidas por su formación, su historia personal y sus experiencias/expectativas. Esto implica que incluso en los lenguajes fuertemente normativizados como el de la lectura y escritura admiten una variabilidad llena de sutilezas con significaciones concretas para cada interlocutor, si bien reconocemos que habrá un acuerdo mínimo de contenido semántico que garantiza la comunicación.

Admitidos, por tanto, los niveles de polisemia que se pueden dar en lenguajes tan formalizados como al que nos acabamos de referir, es posible pensar, sin temor a equivocarnos, que otros tipos de lenguaje como el visual, por ejemplo, denotados de un carácter fuertemente polisémico, sean susceptibles de reducir ese abanico semántico para llegar a acuerdo razonable sobre las relaciones a establecer entre significante (imagen) y significado (objeto), que en algunos casos viene dado de forma natural por su relación causa-efecto, pero que normalmente tiene una buena carga cultural definida por la tradición, buen ejemplo de esto son los ritos religiosos, los militares, políticos, etc.

De todos modos, habrá de tenerse en cuenta que el lenguaje "visual" es un "lenguaje de base", al igual que lo es el lenguaje "audio" y el lenguaje "escrito" (Santos Guerra, 1984:91), frente a aquellos otros de naturaleza compuesta como los audiovisuales, los escrito-visuales y los audio-escrito-visuales (Cloutier, 1975).

## IMAGEN Y COMUNICACION

---

Aunque algunos autores a la hora de estudiar la semiología de la imagen distinguen, a nuestro juicio con buen criterio, distintas categorías, subcategorías y tipos de imágenes que pueden ser producidas para ser utilizadas en un contexto informativo y/o comunicativo, aquí nos referiremos genéricamente a las imágenes fijas, ya sean éstas secuenciales (cómic o fotonovela) o no secuenciales (foto periodística, publicitaria, etc.), y a las imágenes en movimiento (cine, video y televisión).

En sentido genérico, hay una coincidencia en reconocer que la palabra imagen tiene muchos posibles significados; por tanto, nos vemos obligados a centrarnos en los más comunes, uno de los cuales corresponde a las ideas, normalmente asociadas con palabras, otro, aquel que, en sentido figurado, no tiene una identificación clara con las palabras, y, situada la imagen en el contexto que más nos interesa como representa-

ción de un objeto, que, a su vez, tiene dos niveles distintos, el de la imagen perceptiva que se obtiene del objeto que se mira, que carece de existencia "per se" y que tampoco se desprende del objeto, y la imagen como reproducción física del objeto, cuya característica definidora es la de su existencia como realidad; en este sentido, es preciso un soporte físico para objetivarla (negativo-celuloide de fotografía/cine, magnética (video), mecánico-óptica-láser-, etc.).

Sin embargo, la imagen que reproduce la realidad no es esa realidad, sino que reproduce a esa realidad con ciertas limitaciones como la espacial (desde un punto de vista físico, —toma de cámara—), variación del tamaño, reducción dimensional (que de tridimensional pasa a ser bidimensional), pierde propiedades físicas como textura, dureza, masa, etc. y que, además suele introducir componentes de subjetivación en la medida en que puede sugerir realidades distintas a la de donde fue tomada, introduciendo, de este modo, un componente simbólico, que le dará naturaleza de signo, situándose así en un continuo que va desde un alto nivel de iconicidad/simplicidad hasta ocupar el otro extremo con un alto nivel de abstracción/complejidad.

No menos significativas son otras acepciones que se le dan a la imagen, algunas muy ligadas a tradiciones culturales muy específicas y otras más transversales y presentes en el substrato de todas las culturas, pero todas ellas participativas de lo "mágico", "tabú", "mito", etc. y que tiene cierta ligazón a lo afectivo, las creencias, etc., jugando con situaciones confusas entre lo real y lo imaginario, lo visible y lo oculto, lo posible y lo imposible, lo íntimo-lo público, etc.

Por último, podemos encontrar la imagen como objeto y también de carácter icónico; en este sentido, la revolución electrónica nos permite crear imágenes de forma artificial sin necesidad de recurrir a la realidad u objeto; es decir, realidad sometible a un tratamiento cuántico, más allá de una simple conceptualización, y, por otra parte, los iconos, prescindiendo de su connotación religiosa, pueden ser interpretados como imágenes que representan con la mayor similitud posible el objeto representado, cuya característica básica es que represente al original en el acto perceptivo, con la mayor similitud posible y desencadenando una significación de naturaleza motivadora versus una arbitraria, sometida a procesos de codificación para obtener los resultados esperados.

Definida, en términos generales, que es lo que se entiende por imagen, proponemos a continuación algunas de sus funciones comunicativas, el papel que desempeña la imagen, y que, según Jakobson (Rodríguez Diéguez, 1977:40-41), son las de función emotiva (carga afectiva del receptor sobreañadida a la contenida en el mensaje), función conativa (trataría de capturar direccionalidad de la atención o interés del receptor), función denotativa (añade objetividad al mensaje, situando al receptor en el contexto en el que se genera, por tanto le da una dimensión referencial, de situación y de inteligibilidad, de cognición), función estética (trata de orientar el mensaje, darle un sentido, está en el centro de éste) y, también, puede tener una función fática; es decir, asegurar que la comunicación receptor-emisor, o viceversa, sigue manteniéndose; en este sentido no habría una distinción de la propia función fática del lenguaje oral, en que mediante monosílabos, gestos, asentimientos, etc., hacen estas mismas funciones.

Ahora bien, a esas funciones más o menos genéricas habremos de añadirle aquellas otras que son más inherentes a su propia naturaleza, y que sobre todo están en relación con el continuo que se puede establecer entre la realidad misma, objetivada al máximo y

sin intermediarios, hasta la abstracción más absoluta, es la apelación a lo icónico-abstracto. Así, una fotografía de una manzana no es la manzana, pero representa del modo más aproximado a la manzana en la ausencia de ésta, siendo aquí su función más bien representativa, mientras que una imagen que nos presente un paisaje natural, limpio, con un río de aguas transparentes y llenas de vida pueden estar significándonos la necesidad de preservar la naturaleza con un sentido de la responsabilidad, de este modo el mensaje va más allá de un río o paisaje concretos para entrar en todo un concepto mucho más amplio y complejo. De igual modo, se puede hablar de aquellas imágenes que vienen a simbolizar determinados valores sociales y que se hacen presentes o se recuerdan mediante la utilización de tales imágenes (la bandera, la cruz roja, etc.).

La utilidad de la imagen como medio de comunicación puede definirse por una serie de funciones relacionadas con las exigencias de esa comunicación, atendiendo principalmente a los contextos en los que se produce, pero con efectos reales que pueden diferir de unos individuos a otros. Así, hay funciones informativas-formativas que sirven para ayudar a definir conceptos, ideas, principios, relaciones, etc.; funciones histórico-temporales, en las que se pretende conservar el pasado, la historia, lo afectivo, etc.; funciones estético-creativas, muy ligadas a los sentimientos; funciones político-sociales, volcar voluntades, unificar acciones, desarrollar valores, etc.; funciones analítico-simplificadoras, propias de aquellos casos en los que es necesario descomponer totalidades, analizar procesos en su evolución, etc., y también funciones espacio-comparativas que permiten traer realidades lejanas para poder ser observadas o simplemente para ser comparadas entre sí, y cuya presencia simultánea es imposible si no es por medio de la imagen, por ejemplo, las radiografías para comparar un órgano sano y con otro enfermo, o el mismo órgano en el proceso de curación de una enfermedad, etc.; en definitiva, se pueden buscar tantas funciones como necesidades concretas podamos señalar en las distintas situaciones o contextos de comunicación que se nos pudieran presentar.

## CODIFICACION DEL SABER

---

Asistimos a un momento en el que el saber se halla afectado definitivamente por las revoluciones tecnológicas; Lyotard (1979:11-12) señala que el saber científico es un clase de discurso, en el que las ciencias y las técnicas de punta de los tres o cuatro últimos decenios se apoyan en el lenguaje, y cuyos testimonios más evidentes son los definidos por los auges de la fonología, las teorías lingüísticas, los problemas de comunicación y cibernética, las álgebras modernas y la informática, los ordenadores y sus lenguajes, los problemas de traducción de lenguajes, la compatibilidad de lenguajes-máquinas, problemas de memorización de datos, telemática, inteligencia artificial, etc.

Así, parece que todas estas transformaciones tecnológicas afectan de modo directo al saber, sobre todo en sus funciones básicas de nuevos conocimientos (investigación) y de comunicación (transmisión de esos conocimientos); saber, por el cual, conocimientos en ámbitos muy específicos pueden verse condicionados por avances en otros ámbitos, aunque en principio muy alejados entre si no es óbice para esa interrelación, tal y como ocurre con la genética respecto de la cibernética, si bien los ejemplos de este tipo pueden ser múltiples. En cuanto a la circulación del conocimien-

to, parece que con el avance de la micromecánica, microelectrónica, automatización, etc. seguida de los abaratamientos de costos de producción y comercialización, hace posible que se extiendan las posibilidades de disposición y explotación de los conocimientos. Esto, que hace diez años era poco menos que impensable lo tenemos al alcance de buen número de ciudadanos, con acceso a microordenadores, canales TV. vía cable y/o satélite, terminales de fax, videotex, redes de bases de datos, etc.

Por tanto, la proliferación de estas redes de codificación, almacenamiento, circulación y recepción del conocimiento afecta de forma sustantiva a la naturaleza del propio saber. Las razones parecen bien claras, todo aquello que no sea posible formatearlo bajo los parámetros de los nuevos códigos será abandonado como algo "no rentable", cuya rentabilidad no sólo vendrá dada en términos económicos, aunque también, sino más bien en la utilidad, entendida esta por la facilidad del manejo del conocimiento, medida en tiempos, pues el nuevo ritmo no viene marcado por las energías y costos sino por el tiempo, la velocidad, ...; el nuevo reto del conocimiento es el de no quedarse obsoleto antes de ponerse en circulación.

Y, otra característica más, es que el saber en su vinculación con la formación de la persona va siendo cada vez menor, convirtiéndose, así, en una mercancía susceptible de ser tratada como un valor mercantil, sometido a las reglas de la compraventa entre "productores" y "consumidores", por tanto, pierde su finalidad originaria, deja de ser fin en sí mismo.

Algunos de los problemas que se deriban de esta nueva situación están en relación directa con dos hechos tan trascendentes como son los que configuraban la estabilidad de los Estados-Nación, al menos, en los últimos decenios y en los países más desarrollados, pues, nuestra experiencia nos dice que el saber es la base del progreso, en relación con la industrialización-producción, y los Estados-nación controlaban tanto estos sistemas de producción como los del conocimiento y su divulgación, problemas que sólo pueden ser comparados a años luz con los que en otro tiempo ya habían planteado las liberaciones de circulación de capitales, con la consiguiente creación de multinacionales con potencia económica mayor que algunos de los propios Estados en los que se instalaban.

En el fondo de la cuestión late el problema de la legitimación del saber; es decir, en qué medida una autoridad científica está autorizada a prescribir las condiciones convenientes para que un determinado enunciado pase a formar parte del discurso de naturaleza científica. Por otra parte, el saber científico no es el único saber en circulación, hay otro tipo de saber, el narrativo (Lyotard, 1979:18), que aunque tenga dificultades para imponerse se halla en pugna con aquel y hasta le hace algún tipo de sombra.

## **EL PAPEL DE LOS MEDIOS EN UNA SOCIEDAD TECNOLOGICA Y DE MASAS**

---

En la actualidad nos hallamos sumidos en un proceso de homogeneización cultural en el que se tiende a desarrollar un modelo único de cultura (Escudero Ríos, I., 1992) y que pasa por el diseño de cultural de Occidente, Europa/América, o de Oriente, Japón, como modelo dominante al que acabarán sucumbiendo los demás modelos,

los de los países subdesarrollados. Es evidente que los medios de comunicación facilitan aquí el acceso a los contenidos culturales de igual modo a todos los ciudadanos, sin atender a distinciones de ascendencia económica, cultural o profesional, o diferencias de etnia, edad, sexo, etc.

El llamado Progreso, ya sea en su naturaleza política, económica, científica, etc., lleva aparejado un proceso uniformador y de subsumisión de las culturas, convergentes en esa gran Cultura que ya se ha implantado, de carácter tecnodemocrática, y que, de algún modo, pasa por ser identificada en buena medida como "Información de Masas". Esta situación viene dada por las posibilidades que nos ofrecen hoy los Nuevos Medios de Comunicación, capaces de presentarnos de forma instantánea el Mundo y su realidad, lo audiovisual y la informática vienen a romper las dos grandes limitaciones físicas que tenía el hombre para comunicarse, el tiempo y las distancias.

Sin embargo, no habremos de engañarnos, nuestra posibilidad de conocer ese Mundo y su Realidad no es directa, sino a través de, y, precisamente, "por medio", de los medios, que nos sirven, así, de mediadores.

Las consecuencias derivadas de esta realidad son determinantes, pues la realidad presentada sólo lo es en la medida de su "representación", no podemos interaccionar con ella y tampoco podemos ver "toda la realidad", sino sólo la parte de realidad que nos quieren presentar o desde el "punto de vista" que nos la quieren ofrecer; en este sentido, es una realidad incompleta, a medias, en la que estamos presentes pero no podemos operar, es nuestra presencia una presencia pasiva ante esa realidad. Es más, la propia realidad queda también mediatizada por la "imagen" que de ella se ha dado; así, podríamos preguntarnos cuántos personajes de la vida cultural, económica o política, no han quedado condicionados por la "imagen" que de ellos ha dado la TV o la prensa en un momento dado.

## **CULTURA Y POSTMODERNIDAD**

---

Por otra parte, la Cultura uniformada y única es una "Cultura de Hipermercado y Diseño moderno, que, hoy día, es Crédito de firma personal" (Escudero Ríos, I., 1992). Hemos llegado a la sublimación del individuo, la personalización, un proceso en el que el valor importante es el de la realización personal, el respeto a la singularidad subjetiva (Lipovetsky, 1977:7) sean cuales sean las demás formas de control o de homogeneización que se realicen al mismo tiempo.

Esta situación viene determinada por una serie de contradicciones que se producen en los órdenes de lo cultural, de lo político y de los procesos de tecno-económicos. Así, desde una perspectiva vanguardista de la creatividad artística, Daniel Bell describe el postmodernismo como una situación en la que no hay innovación artística, los vanguardistas, en un torbellino en el vacío, no hacen sino explotar y reexplotar el modernismo, por lo que, en la exigencia de una cultura cuya característica es la de generar continuamente y en grandes cantidades, no hace más que reproducir lo idéntico, es la estereotipación total.

Sin embargo, en la cultura de masas hay otros factores que caracterizan este postmodernismo, son, principalmente, aquellos derivados del consumismo, facilitado por

el auge de los capitales, la publicidad y el crédito, sobre todo el crédito; así, el afán de poseer cosas se ve favorecido, y no sólo en hacerse realidad, sino en un proceso de crecer en una espiral progresiva; es la ruptura con los esquemas más tradicionales del puritanismo y del ahorro.

De este modo, el hedonismo se convierte en el eje que define la cultura moderna, libertad, placer, consumo, espontaneidad, etc., son notas que van convirtiéndose en valores que impregnan a toda la sociedad, pero que hacen difícil no sólo compatibilizar la lógicas de los tres órdenes citados, sino sobre todo fijar los límites de cada una de ellas.

En el orden tecno-económico se plantea la necesidad de la eficiencia, que, impregnada de racionalidad, afecta a todos los procesos de la producción, desde la definición de los procesos tecnológicos y formación profesional hasta las actividades productivas, diseño de estructuras productivas y estrategias de mercados, cuyos principios de base son los de la utilidad, los de la eficacia.

Desde una perspectiva político-social, la "igualdad" se instituye como el eje del discurso, igualdad predicada para todos los órdenes, ya no se trata de reivindicar la igualdad en aquellas dimensiones básicas de la dignidad personal como igualdad política, jurídica, de sufragio universal, sino que se extiende a las demás situaciones de la vida de los individuos; así, se reclama igualdad en el acceso a los medios, a los servicios y a los resultados. Hay dificultades en los procesos de acomodación de esas tres lógicas contradictorias de hedonismo, producción e igualdad.

Por otra parte, se viven buen número de contradicciones entre tantas uniformidades y diferencias; así, la explosión de los nacionalismos, la cultura de participación ciudadana frente a procesos crecientes de profesionalización de la política (Pérez Pérez, R., 1993), que conducen inexorablemente a la despolitización del individuo, o a la exaltación de las señales de pertenencia en unos contextos de creciente individualización, autonomía, liberación personal, etc., son otros tantos modos de vivir esas contradicciones.

En el actual desarrollo de las sociedades, y en base a su progresivo crecimiento en capital e información, es obligado hablar de "niveles" y/o "calidades", siendo algunos de éstos, el "nivel cultural", el "nivel de vida", la "calidad de servicios", "calidad de..."; calidades, que, en definitiva, pasan por el dinero y la cultura; ésta se define en términos de información con inputs en el sistema comunicativo que lo llenan de ruido hasta la saturación, aumentando así su entropía, a más información más ruido y más saturación, a más ruido y saturación mayor necesidad de información, y, así, hasta llegar, evidentemente, a una situación de crisis informativa cuyos efectos ya se han producido, adormecer cualquier espíritu crítico de ciudadano, pues éste, ante la posibilidad teórica de seleccionar la información que se le ofrece (previamente definida por los grupos que controlan la información), tiene la libertad de optar por una u otra; sin embargo, no la controla, pues ni la selecciona en el universo de lo posible, ni siquiera puede interaccionar con ella.

## **PAPEL DE LA EDUCACION EN EL CONTEXTO DE LOS MEDIOS**

Situados en este contexto que, a grandes rasgos, hemos definido, cabe preguntarse cuál es el papel que ha de jugar la educación, que, como es evidente, pasa por definir previamente el concepto que se va a manejar de la misma, y que pueden ser muchos.

Entendemos que, entre todos los posibles, hay dos interpretaciones que se erigen como las más lógicas y posibles, una, aquella que sitúa la escuela (promotora de lo educativo) en la cúspide social, en donde opera la fábrica de la cultura oficial, única, uniformadora, dominada por los mercados y la política, también, por los canales de información (¿en qué medida la información es in-formación?), y, otra, la que pone a la escuela en un contexto mucho más cercano de las bases sociales, de los pueblos, de sus culturas y sus tradiciones.

**a) El papel de la escuela. La educación.**

Si situáramos la influencia educativa arriba, en la cúspide de la Cultura, estaríamos aniquilando todo vestigio del hacer de los pueblos, de sus culturas y de sus identidades étnico-antropológicas, pues, el “rodillo” uniformador de la información de las grandes masas deja expedito el camino a los grandes trust de la economía, de los macroestados y de las estructuras políticas, con una tendencia, por naturaleza, a lo único, que, si bien genera situaciones de aparente estabilidad y normalidad, en el fondo laten mecanismos de compensación cognitivo-afectivos que intentan recuperar, aunque sólo sea a nivel simbólico, el sentido de la identidad, con una vuelta a lo regional, a la tradición y a las costumbres, siendo, precisamente, la lengua materna el núcleo emblemático y aglutinador de esta contrauniformidad.

Por el contrario, situada la labor educativa en un estudio más cercano a las bases, su labor puede ser orientada a servir de interlocutora legitimada entre las instancias superiores, productoras de la información, y las bases, receptoras consumidores de esa información. Ese filtro activo de la escuela se justifica por dos necesidades que se evidencian en la naturaleza del hecho educativo, una, limitar la sobreinformación y casualmente sus efectos (pasividad-abúlica), y, otra, ser agente de promoción cultural (actividad-creativa) de los valores que subyacen en las culturas y saberes de los pueblos, sus costumbres y tradiciones, pues es evidente que también es preciso pulir, refinar y preservar éstos, lejos de un exhibicionismo populista de estos patrimonios que impida a sus protagonistas ser capaces de reconocerse en su propia actividad.

Por otra parte, es preciso redefinir el papel de la educación en relación con los medios, pues es evidente que la escuela, en su situación actual, pretendiendo asumir la primera opción de las descritas, se ve empujada a establecer una competencia con los Nuevos Medios, dada la prestigiosa acogida que éstos han tenido en la sociedad; de este modo, asume<sup>1</sup> el riesgo de los nuevos modelos de tratamiento de la cultura y la información, bien lejos de aquellos otros modos, contenidos y valores de la enseñanza; subvirtiendo, así, su sentido originario de ser cauce transmisor, promotor e innovador de calidades de vida, en las que además de lo económico sean tenidos en cuenta los saberes, los valores y las voluntades que hacen a los seres humanos más comunicativos y solidarios entre sí y comprometidos en la búsqueda de la razón común de todas

---

1. Las razones se habrán de buscar en el propio desprestigio de la escuela, espoleada por la permanente crítica de su no acomodación a las necesidades, exigencias y retos que tiene planteados la sociedad. Por otra parte, los discursos avalados por la etiqueta del “progresismo” y la falta de una definición clara del hecho educativo, así, como de una profundización en las raíces de su naturaleza, han hecho de la escuela el lugar apropiado para el ensayo de todos cuantos discursos pretendían erigirse en legitimadores de nuevos órdenes sociales, pues todos contemplan el control social a través de la escuela.

sus verdades; superadora, en cualquier caso, de divisiones entre ricos-pobres, instruidos-analfabetos, legitimados-deslegitimados, etc., y que parece son las que amenazan el porvenir de la propia humanidad; pero, es más, la escuela no puede aspirar a competir con tales medios, pues su disponibilidad en recursos tecnológicos, económicos y humanos son desproporcionados con las de los Grandes grupos que controlan los Medios, y en cuya situación queda ridiculizada su pretendida competencia.

#### **b) Imagen y realidad. El lugar de los medios.**

Si bien los nuevos medios no se reducen sólo a la imagen, pues utilizan indistintamente otros lenguajes básicos como los de la escritura o el sonido, sí está claro que es el lenguaje sobresaliente y uniformador que se erige como símbolo centralizador de toda comunicación, pues basta mirar las vallas publicitarias, los semanarios con reproducciones a todo color, la prensa diaria, en la que no hay casi noticia alguna que no se vea acompañada de su correspondiente fotografía, y, no digamos ya de los medios electrónicos como la TV, el video, el video-láser, vidiotex, etc.; pues, hasta las audiciones musicales suelen venir acompañadas de imágenes, producciones éstas cada vez más frecuentes.

Por tanto, parece impensable prescindir de la utilización de la imagen, siendo que su explotación parece cada vez más extendida y abierta a mayores posibilidades, pues a las facilidades que, para su transmisión, nos ha dado la electrónica se habrán de añadir las de su tratamiento en el laboratorio electrónico, permitiendo la modificación de imágenes de objetos reales y, también, creando otras sin ese referente del original.

Sin embargo, la imagen no siempre nos ofrece la realidad tal cual es y mucho menos ofrece toda la realidad, a lo sumo, es una representación de la realidad, más o menos objetivada, más o menos deformada y más o menos completa. Así, operadores, creadores de imágenes, realizadores, etc., actúan de filtro selectivo, ya no sólo de lo que captan de la realidad, sino de lo que ofrecen. Lo que llega al consumidor lo hace en virtud de la intencionalidad (intereses) del mensaje, cuya imagen puede ser manipulada en sí misma o por los complementos audio o escrito de que sea objeto.

Así, la imagen lejos de ser un fenómeno capaz de permitir profundizar en el conocimiento de las cosas puede acabar convirtiéndose en un ejercicio de manipulación, desfiguración de la realidad e incluso desinformación intencionada; permitiendo que, de este modo, lejos de cumplir con algunas de las finalidades asignadas (informar, instruir, entretener y convencer) se convierta en un medio manipulador al servicio de las ideologías que controlan el medio.

## **EDUCACION EN LOS MEDIOS/EDUCACION CON LOS MEDIOS**

En las reflexiones que hemos venido dejando más arriba, casi todas ellas abiertas a nuevas y más amplias interrogaciones, análisis y conclusiones que, por otra parte, no tendrían cabida en este espacio, es preciso relacionarlas con la escuela, sus finalidades y sus tareas. Es un tópico repetido hasta la saciedad que la escuela ha de incorporar los medios en su tarea instructora, acompañado, casi siempre, con un fondo argumental que tiene por objeto aprovechar el caudal motivador que éstos ofrecen frente a una metodología tradicional y, en algunos casos y aspectos, trasnochada.

En este afán, no son pocos los libros, cursos, seminarios, etc. que han tratado de acercar los medios a la escuela, centrando la tarea en analizar las funciones de los medios, en general, y de la imagen, en particular, y, sobre todo, en el manejo de los aparatos, destreza ésta que viene a ser uno de los handicaps con los que tropieza todo profesor que pudiera estar más motivado por su utilización.

Por el contrario, son pocas las ocasiones que se generan para dar un tratamiento distinto a la consideración de los medios como "medios", es decir, considerarlos como finalidad, al menos considerarlos como un objetivo didáctico que, además de servir para..., es preciso conocerlo en su naturaleza.

Desde esta doble perspectiva pretendemos adentrarnos en la consideración de un doble tratamiento: Pedagogía de los medios y Pedagogía con los medios:

#### **a) Pedagogía de los medios.**

Aceptada la realidad de que los medios están con su presencia efectiva en la vida de los individuos es preciso hacer un esfuerzo por comprender cuál es el mundo en el que vivimos, se trata de un acto de compromiso en la comunicación con uno mismo y con los demás. Los adultos de hoy, de más de 30 años, han tenido la ocasión de vivir una infancia alejada del mundo de las imágenes, y haber ido sumergiéndose en ella de una forma progresiva, pero, en cierta medida, mantenidos en los viejos esquemas de su modo de comprender y de comunicarse; sin embargo, los niños actuales, especialmente los de la última revolución de lo audiovisual (video, TV en color, TV satélite, etc. (-última década-), han crecido desde la cuna sumergidos en un torbellino constante de imágenes; imágenes que, de otro modo, no forman parte de un continuo cultural, y menos aún del suyo propio, pues, constituyen lo que se ha denominado cultura de efecto mosaico. En este sentido, los sentimientos, los modos de comprender o de comunicarse y las interpretaciones que un alumno de estos días pueda haber desarrollado difiere bastante de los de aquellos otros a los que nos hemos referido.

Si los medios y la imagen constituyen un elemento importante en el patrimonio cultural de la sociedad, se hace necesario que, al igual que ocurre con otros contenidos culturales, aquellos sean objeto de formación, sobre todo, que haga referencia clara y expresa a lo que tiene que ver con lo que se ha llamado alfabetización visual, saber leer y escribir imágenes.

Como afirma Santos Guerra (1984:34) "debemos de comprender, analizar y transformar la realidad a través de la imagen que el creador nos presenta de ella. Pero no puede hacerse de una forma espontánea, sin la metodología precisa que instrumentalice y posibilite el afán educativo.

La imagen, con su poder seductor, deja fascinado al espectador, haciéndole presa involuntaria del mensaje que se le quiere transmitir, pero que una vez anestesiado en su pasividad de receptor de imágenes, se convierte en devorador de éstas. Y, ante esto, el individuo precisa ser crítico, ser capaz de despegarse objetivamente de los mensajes ofrecidos por el medio. Esta crítica no parece posible si no hay una preparación técnica para el conocimiento elemental que le permita situarse ante un flujo de ideas, valores, actitudes y sentimientos. Esta educación en los medios es preciso abordarla en los periodos de escolaridad de los alumnos, pues además de coincidir con los primeros años, que es cuando más influencia tiene el poder de la imagen, permite, al mismo tiempo, acomodarla a los periodos evolutivo-instructivo-formativo de los jóvenes, haciendo, así, posible una formación integral e integradora.

## **b) Pedagogía con los medios**

Una vez hemos dejado constancia de la importancia de la formación en los medios, sobre todo, en lo que afecta a una alfabetización de los mismos, es necesario realizar una pequeña consideración de la importancia que los medios adquieren como recurso didáctico, pedagogía con los medios.

Entre las muchas definiciones de los medios que hemos encontrado, nos ha parecido interesante la de Cubero (1992) por cuanto trata de situarse en el núcleo del proceso de enseñanza-aprendizaje, con una clara tendencia a desplazarse hacia el del aprendizaje; así, define medio de enseñanza a "todo componente material del proceso docente educativo con el que los discentes realizan en el plano externo las acciones físicas específicas dirigidas a la apropiación de los conocimientos y de las habilidades". En este sentido, una nota característica del medio es la de no ser indiferente al resto de las categorías del proceso, se hace preciso seleccionar el medio de acuerdo con la naturaleza del conocimiento o habilidades que se van a trabajar.

Una secuencia básica en este proceso selectivo sería la de situarlo en el esquema de objetivos, contenidos, procesos apropiación (cognición-desarrollo de habilidades), sistemas de tareas y acciones.

Así, la tecnología educacional se nos ofrece en una doble dimensión aquella que hace referencia a un modelo tecnológico de intervención educativa, en la que los medios son un elemento más en su diseño, y, otra, en la que al margen del modelo de enseñanza en que se defina la intervención la tecnología de los medios se instituye en ayuda-mediadora integrada en el propio proceso, tecnología que define a los medios en su naturaleza y su funcionalidad.

Tampoco se habrá de entender que los medios son una panacea para resolver todos los problemas que tiene presentes la educación; sin embargo, con los criterios que hemos establecido, permiten una aportación didáctica significativa que no tiene porque ser desdeñada. Si bien se habrá de considerar que el medio no deberá desplazar el contenido ni la finalidad del mensaje, pues, como tal medio sólo habrá de ser eso, un medio.

## **A MODO DE CONCLUSION**

---

Tomando como centro de atención las reflexiones que hemos dejado más arriba, y aquellas que por falta de espacio no están aquí, consideramos que los medios y la Educación habrán de ir hacia un encuentro crítico en el que lo educativo sea efectivamente liberador y promotor del compromiso y responsabilidad humana. Por todas éstas y otras muchas razones concluimos con las siguientes propuestas:

Necesidad de incorporar, de una vez por todas, en el sistema educativo una formación teórico-práctica de la alfabetización en la imagen y los medios en general.

Para que esto sea efectivo es preciso hacerlo en todos los niveles del sistema, vía más rápida y económica de llegar a toda la población, con la garantía de que una vez iniciado el proceso toda la población más joven estará integrada en el sistema.

La situación anterior no será posible si no se procede a incorporar estos medios en la formación de los futuros y actuales profesores, su incorporación en los planes de

formación del profesorado ya no es una necesidad, es una exigencia que no permite más aplazamientos.

En esta formación alfabetizadora de lectura de imagen no sólo ha de contentarse con desarrollar una actitud crítica ante el medio, sino que implicará la posibilidad de desarrollar la capacidad de poder expresarse a través del medio, de la imagen.

Al igual que acontece con los demás lenguajes, especialmente el lecto-escrito, que, además, de ser un medio, soporte o auxiliar de las demás disciplinas, tiene finalidad en sí mismo, es objeto de educación, se hace necesario desarrollar una didáctica de los medios además de una didáctica con los medios.

Los problemas relacionados con la imagen y con los medios son multidimensionales y tienen un referente claro en todas las disciplinas de las ciencias humanas, tanto en sus dimensiones sociológicas como psicológicas, públicas o privadas, de las finalidades como de las actividades.

En la utilización de lo audiovisual parece necesario conjugar sus dimensiones técnico-creativas con la dimensión sociológica de la experiencia comunitaria, cualquiera que sea el tamaño del grupo de referencia.

La actitud crítica ante la imagen y el medio ha de ser equilibrada, sin caer en los extremos que nos describía Umberto Eco (1977) de los "apocalípticos" o de los "integrados". Es necesario situarse en el contexto sociológico definido por la imagen.

La imagen y los medios están en interacción con otros medios y signos, sus efectos son aún poco conocidos y se hace preciso desarrollar investigaciones que nos permitan profundizar más y mejor en su influencia, sobre todo con referencia a los momentos más significativos de los estadios evolutivos del individuo, y en relación con su formación comunicativa.

\*\*\*\*\*

## **BIBLIOGRAFIA**

- Aparici, R. y Matilla, A. (1987). *Lectura de imágenes*. Madrid, De la Torre.
- Babin, P. y Kouloumdjian, M.F. (1983). *Les nouveaux modes de comprendre. La génération de L'Audiovisuel et de L'Ordinateur*. Editions du Centurion.
- Bersamian, David (1992). *Stenographers to power. Media and Propaganda*. Monroe, Common Courage Press.
- Cloutier, J. (1975). *L'ère d'Emersec*. Montreal (Canadá), Press de L'Université de Montreal.
- Coppen, H. (1982). *Utilización de los Medios Audiovisuales*. Madrid, Anaya/2.
- Cubero Allende, J. (1992). *Psicopedagogía de los Medios*. La Habana, Universidad de la Habana. Material policopiado.

- Eco, Umberto (1977). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona, Lumen.
- Escudero Ríos, I. (1992). In-formación de masas, cultura y educación: el papel de la escuela entre la cultura única y las culturas populares. Comunicación presentada al II Congreso Interuniversitario de Organización Escolar. Sevilla, 15 al 19 de diciembre. Material policopiado.
- Gonnet, J. (1984). *El periódico en la escuela*. Madrid, Narcea.
- Gubern, R. (1987). *La mirada opulenta*. Barcelona, Gustavo Gili.
- Hernando, B.M. (1990). *Lenguaje de la prensa*. Madrid, Eudema.
- Lipovetsky y Gilles (1986). *La era del vacío*. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona, Anagrama.
- Liotard, J. (1979). *La condition postmoderne*. París, le Minuit.
- Mallas Casas, S. (1987). *Técnicas y recursos audiovisuales*. Barcelona, Oiko-Tau.
- Martín, M. (1982). *Semiología de la imagen y Pedagogía*. Madrid, Narcea.
- Martín-Moreno Cerrillo, Q. (1987). *El microordenador como recurso didáctico y soporte de la organización administrativa del centro educativo*. En Martín-Moreno Cerrillo, Q. (1987). *Cuestiones sobre la organización del entorno del aprendizaje*. Madrid, UNED.
- Moragas, M. de (1985). *Sociología de la Comunicación de masas*. Barcelona, Gustavo Gili, S.A. (cuatro volúmenes).
- Obrist, A.J. (1985). *El microordenador en la enseñanza*. Madrid, Narcea.
- Paul, W.F. (1978). *Programación y Tecnología educativa*. Madrid, Anaya/2.
- Postman, N. and Powers, S. (1992). *How to match TV news*. England, Penguin Books Ltd.
- Ratzke, D. (1982). *Handbuch der Neuen Medien. Zweite, erweiterte und aktualisierte Auflage*. Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt GmbH. Traducción al castellano en (1986). *Manual de los Nuevos Medios. El impacto de las tecnologías en la comunicación del futuro*. México, Gustavo Gili.
- Rodríguez Diéguez, J.L. (1977). *Las funciones de la imagen en la enseñanza*. Barcelona, Gustavo Gili.
- Santos Guerra, M.A. (1984). *Imagen y educación*. Madrid, Anaya.

Torres, J. (1991). *El curriculum oculto*. Madrid, Morata.

Shepherd, R. (1992). *Raíces: Origen y desarrollo de los profesores de medios*. Ponencia presentada en las Jornadas de Educación celebradas en el Centro Asociado de la UNED, Denia (Alicante), julio de 1992.

Villafañe, J. (1985). *Iniciación a la teoría de la imagen*. Madrid, Pirámide.

Unesco (1987). *Los medios de enseñanza: aproximación tipológica*. En Martín-Moreno Cerrillo, Q. (1987). *Cuestiones sobre la organización del entorno del aprendizaje*. Madrid, UNED.